

Viva Jesús y su Teresa

Estimada en Jesús Dolores Llorach:

No extraño lo de Francisca. La Santa Madre es abogada de imposibles. Visítala y anímalas alguna vez. ¡Oh mi hija! ¡Si tuviésemos más fe viva mayores milagros veríamos!. Espera siempre con confianza y verás grandes cosas. ¡Tienes un corazón tan pequeño!! Mira al cielo, a la eternidad, al de Jesús y su Teresa y se te hará grande.

Averigua de donde provienen las quejas al Sr. Cura. No conviene precipitarse en este punto. Calma, calma y todo se andará. La Santa es la encargada. Ella lo arreglará y desarreglará según convenga. Lo que importa sobre manera hagáis lo que debéis vosotras, cumpliendo las santas Reglas y enseñando mucho y bien a las niñas, a ser santas y sabias. Lo demás, repito, no te cuides: cuida la Santa que es gran baratona y negociadora, como ella se llama.

Anima a Dña. María Juana y dile que ahora va bien y que eso es nada, y que hasta que apedreen a los fundadores no irá bien la cosa, como decía la Santa en otra ocasión.

No convienen los gatos y perros y animales. Lo que más se puede permitir son jilgueros o canarios. No te enfades y apures por tan poco. ¡Cuán imperfecta eres y qué corazón tan pequeño! Ahora verás lo que te falta. Quizá los podría tener en casa Dña. Higinia. Si las otras se han de ir, mejor se marche Dña. Barbarina con todas sus cosas. Muchas cosas os enseñará el tiempo y la experiencia. Pero antes de hablar y obrar, marcha a orar y pedir consejo a la Santa Madre, y no te precipites. Te veo apasionada un tantico y no conviene te alborotes con las alborotadas viejas. Paz, paz.

Poco os dejó Dña. Teresa. Pronto os mandará más.

¿Cómo están las camas?
Las cartas adjuntas mandadlas
con carpeta

Quizás necesitaremos 12
reclinatorios de 2, ½ uno.
Ya te lo escribiré

1459

T

Viva Jesús y su Teresa.

Estimada en Jesús Dolores:

No extraño lo de Francisca. La Santa Madre es abogada de imposibles. Visítala y anímalas alguna vez. ¡Oh mi hija! ¡Si tuviésemos más fe viva mayores milagros veríamos!. Espera siempre con confianza y verás grandes cosas. ¡Tienes un corazón tan pequeño!! Mira al cielo, a la eternidad, al de Jesús y su Teresa y se te hará grande.

Averigua de donde provienen las quejas al Sr. Cura. No conviene precipitarse en este punto. Calma, calma y todo se andará. La Santa es la encargada. Ella lo arreglará y desarreglará según convenga. Lo que importa sobre manera hagáis lo que debéis vosotras, cumpliendo las santas Reglas y enseñando mucho y bien a las niñas, a ser santas y sabias. Lo demás, repito, no te cuides: cuida la Santa que es gran baratona y negociadora, como ella se llama.

Anima a Dña. María Juana y dile que ahora va bien, y que eso es nada, y que hasta que apedreen a los fundadores no irá bien la cosa, como decía la Santa en otra ocasión.

No convienen los gatos y perros y animales. Lo que más se puede permitir son jilgueros o canarios. No te enfades y apures por tan poco. ¡Cuán imperfecta eres y qué corazón tan pequeño! Ahora verás lo que te falta. Quizá los podría tener en casa Dña. Higinia. Si las otras se han de ir, mejor se marche Dña. Barbarina con todas sus cosas. Muchas cosas os enseñará el tiempo y la experiencia. Pero antes de hablar y obrar, marcha a orar y pedir consejo a la Santa Madre, y no te precipites. Te veo apasionada un tantico y no conviene te alborotes con las alborotadas viejas. Paz, paz.

Poco os dejó Dña. Teresa. Pronto os mandará más.

¿Cómo están las camas? Dile, necesitaremos 12 reclinatorios. Las cartas adjuntas mandadlas con carpeta.

1260

Preparad las cosas de altar. Yo iré Dios queriendo a cantar
la Misa el día de la Purísima.

A las H^{as} mis encomindas.

A H^a. Bordas que no cavile; que ame más y mejor en todas partes

Os bendice v. B. glo.

Enrique de O.

Jesús 17/11/81.

Preparad las cosas de altar. Yo iré, Dios queriendo a cantar
la Misa el día de la Purísima.

A las Hermanas mis encomindas.

A la Hna. Bordas que no cavile; que ame más y mejor, en
todas partes

Os bendice vuestro P. y C.

Enrique de O.

Jesús 17/11/81

1

está Dios y nada tiene que temer.

A Elisa que se esmere en hacer conocer y amar a Jesús a
esos tiernos corazones, que en todas partes está el Señor.

A Hna. Josefa B. que esté prevenida contra los ataques de su
amor propio tan sutil, pues es de las más imperfectas en este
punto.

A Francisca que vaya mucho en la presencia de Dios, y de
todas las cosas saque afectos para amarle.

A Dolores que los buenos soldados se ven en tiempo de
campaña y no de paz y que pruebe su amor a Dios y a la
Santa Madre en la humildad, obediencia, etc.

A las otras que no sé nada, nada puedo decirles.

¹ Aquí comienza una 3ª página

1261



está Dios y nada tiene que temer.

A Elisa que se esmere en hacer conocer y amar a Jesús a esos tiernos
corazones, que en todas partes está el Señor.

A H^a. Josefa B. que esté prevenida contra los ataques de su amor propio
tan sutil, pues es de las más imperfectas en este punto.

A Francisca que vaya mucho en la presencia de Dios, y de todas las cosas saque
afectos para amarle.

A Dolores que los buenos soldados se ven en tiempo de campaña y no de
paz y que pruebe su amor a Dios y a la Santa Madre en la humildad, obediencia, etc.

A las otras que no sé nada, nada puedo decir.